

Mensaje de DIOS PADRE dado el 9 de junio de 2009 a la Dra. Enelia Grajales,

autora del libro: LOS DERECHOS DE DIOS

www.losderechosdedios.org

2009

CEGUERA DE ESPIRITU EN LA JERARQUÍA ECLESIAÍSTICA

Publicado 13/12/2024 20:11:37

El Mensaje Espiritual para el día hoy, 9 de junio de 2009, es el siguiente:

Debo referirme, hija mía, a la verdadera **ceguera de espíritu**. Es aquella que envuelve primero al corazón y luego penetra el entendimiento, creando una verdadera obscuridad en vuestro pensamiento, es entonces cuando viendo no ven, escuchando no oyen ni creen, y en su mente se hace una maraña de subterfugios para ellos mismos justificar aquello que no tiene justificación alguna. ¿Por qué llega la ceguera de espíritu? Por el descuido en la oración, la **tibieza**, no se reparan las ofensas infligidas a Mí, vuestro Dios y Señor, y esto ocasiona poco a poco el relajamiento espiritual que es también aquel acto de aceptar lo inaceptable, es entonces que satanás de una manera “dulcemente sutil”, los envuelve y arrastra a los pensamientos bajos y rastreros como es la vanagloria, el sensualismo, el deseo de ser admirados, prepotentes, el poseer comodidades, ambición de lujo, poder y muchos otros deseos insanos, porque la criatura ya no vive en plena comunicación con su Dios creador y, esto, lo estáis observando, pues a pesar de todo seguís como si el atropellarme y el destronarme sea cosa de poca importancia.

No analizan de manera perfecta, es decir, con la gravedad que este hecho requiere. La comodidad os va envolviendo y mes tras mes os volvéis más sibaritas. Cuando no os he prometido el cielo aquí en la tierra, os lo repito para que me entendáis, este es lugar de expiación, de sufrimientos, de renunciar a las comodidades que os proporcionan vuestros fieles (sacerdotes, obispos y demás), es en ese momento cuando empezáis a claudicar, es decir, alejaros de Mí. Os he manifestado en muchísimas ocasiones que os quiero pobres, humildes, castos, hombres de oración, comprometidos en la salvación de las almas por Mí confiadas, ¿y qué hacéis? Lo primero es tratar de vivir cómodamente, lo mejor que se pueda y eso va penetrando como sutil veneno proporcionado por la serpiente para haceros caer. Como consecuencia funesta llega el relajamiento de vuestra conciencia y queréis pasar un camello por el ojo de una aguja, y la paséis por encima de Mis Leyes que son inmutables.

Mis Mandamientos son y serán los mismos. Yo no me adecuo a la época, siempre soy el mismo, sin mudanza, mi pensamiento no es vulnerar mis propias leyes, ¡NO, Y MIL VECES NO! Y quienes pretendan hacerlo sufrirán el castigo a su osadía e infamia, y si a eso le agregáis que no hacéis caso a lo que os mando a decir por medio de mis mensajeros, hombre de duras cerviz cuya terquedad es peor que la de los seres irracionales, entonces veis muy normal lo que está sucediendo hoy en la Santa Iglesia por Mí fundada. ¿Qué hacéis? Estáis colaborando con su destrucción a pasos gigantescos. ¿Pero eso qué os

importa? ¡Nada! Qué dolor, qué tristeza siento al pronunciar estas palabras, pero mi corazón siente una profunda tristeza al ver vuestra obstinación llevando almas que, por obligación, deberíais atraer hacia Mí, las estáis llevando al matadero para que las degüelle el enemigo, eso hacéis, pero ya muy pronto veréis el error, pero ya será demasiado tarde para vosotros. Os he dicho que por sus frutos los conoceréis, y si veis que donde estáis se cosechan frutos amargos de desobediencia a mis leyes, todavía os queda conciencia para dudar si es bueno o no lo que estáis haciendo, cuando todo esto es putrefacto y maloliente, y eso os está anestesiando.

Salid cuanto antes, ved que os lo estoy advirtiéndolo, ya faltan cinco para las doce. Decidme, ¿qué estáis esperando cuando ya se os venga encima todo el peso de la maldad, no solo en vuestro corazón sino también en vuestra mente corrompida por la negativa de escucharme? Si no lo hacéis por amor, hacedlo por temor, por amor a aquellas criaturas que confían ciegamente en vuestros actos, pero ya muy pronto se darán cuenta del engaño y os odiarán eternamente si persistís en el error de seguir como si Yo no existiese. Ved que os lo estoy advirtiéndolo, hombres de poca fe, decidme, ¿habéis tenido paz siguiendo a mis enemigos que quieren volverme a crucificar? Estoy seguro que no. Vuestras conciencias se encuentran turbadas, por eso claman para que os enmendéis del error. No las acalléis por más tiempo, os aseguro que Yo no os estoy mintiendo.

Este es el Mensaje Espiritual para el día de hoy.

Ceguera espiritual

El Señor nos abre los ojos espirituales, nos da luz, cuando entra a nuestra vida, pero a medida que uno sigue creciendo en el evangelio, pues nos va abriendo más y más la visión, el problema radica en que nos estancamos y viene esa ceguera espiritual, que sabiendo quien nos rescató de nuestra antigua vida, entonces queremos vivir a nuestra manera.